

**SEGURIDAD CIUDADANA DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS: INICIATIVAS
COMUNITARIAS PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA**

Mendoza, Yelitza
Instituto de Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
ymendoza@urbe.arq.ucv.ve

Dentro de la transformación que vive la ciudad, encontramos que temas como la inseguridad han cobrado fuerza en los últimos años. Al parecer, la cotidianidad de la población está marcada por un sentimiento de indefensión, el cual se desarrolla con más frecuencia en el ámbito de lo público.

En la actualidad, podemos observar como el miedo a ser víctima del delito a llevado a que áreas consideradas públicas (calles de urbanizaciones) sean cerradas por un grupo de personas, restringiendo, de esta manera, el libre acceso por medio de vigilancia privada o barreras físicas. No obstante, también se observa que lugares destinados a la recreación, al encuentro y al intercambio, como plazas, calles y aceras, sufrieron una transformación en su uso, es decir, dejaron de cumplir la función original para el cual fueron construidos. Algunas de estas áreas dejaron de ser utilizadas por el deterioro, por la inseguridad que sienten los usuarios (transeúnte y residentes cercanos) y posiblemente porque están siendo ocupados para desarrollar otro tipo de actividades, dentro de las que destaca el comercio informal.

Estas transformaciones en el uso de los espacios de la ciudad, llaman nuestra atención, y nos lleva a preguntarnos si la pérdida o transformación de los espacios públicos se encuentra relacionada con la (in)seguridad. En este sentido, para la presente ponencia analizaremos como la inseguridad influye en el uso de los espacios públicos, así como las formas de organización y participación que tienen comunidades, que habitan los alrededores de estos lugares, para buscar soluciones y alternativas a la problemática.

Comenzaremos describiendo lo que se entiende por seguridad ciudadana y como ésta es vital para el desenvolvimiento de los ciudadanos dentro de la ciudad.

La seguridad Ciudadana: un derecho de todos

La inseguridad es un elemento clave que ha provocado que gran parte de la población restrinja el uso de los espacios de la ciudad, bien sea por temor o porque las condiciones físicas de muchos lugares no lo permite. En este sentido, nos pareció importante revisar lo que se ha escrito sobre seguridad ciudadana. En la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) encontramos que la seguridad ciudadana se relaciona con las “situaciones que constituyan amenaza, vulnerabilidad o riesgo para la integridad física de las personas, sus propiedades, el disfrute de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes” (Art. 55). No obstante, la Ley de Coordinación de Seguridad Ciudadana (2001) es más específica, entendiéndola como “el estado de sosiego, certidumbre y confianza que debe proporcionarse a la población residente o de tránsito, mediante acciones dirigidas a proteger su integridad física y propiedad”. Entonces, podemos decir que la Seguridad Ciudadana busca garantizar los deberes y derechos de la población venezolana. Sin embargo, pareciera que la responsabilidad recae en las instituciones policiales, pero en realidad, también le compete a la población.

Por otra parte, son muchos los elementos que se relacionan con la inseguridad de la población, en este sentido se hace referencia a los planteamientos sobre desorden, criminalidad y calidad de vida. Así como las acciones emprendidas por comunidades y policías para disminuir la inseguridad.

Algunos autores como Mateo y Ferrer (2000) señalan que la seguridad es “una percepción compuesta por la información, la experiencia y la interpretación que de las amenazas de violencia construye cada individuo” (216), sin embargo no es un problema personal sino social e institucional. Apoyando la idea, Betsch (citado por Foley, 2004) sostiene que la seguridad debe ser entendida como una acción colectiva, en donde la población debe participar para fomentarla, mantenerla y defenderla. Este punto es semejante a lo establecido en la Constitución Nacional (1999), cuando llama a la población a participar en los programas destinados a “la prevención, seguridad ciudadana y administración de emergencias...” (art. 55). Para Claudia Laub (1998) la seguridad está relacionada con la

calidad de vida, hace referencia a la libertad de la población para movilizarse en el espacio urbano. En este sentido, se afirma que la percepción de inseguridad influye en uso de los espacios de la ciudad, lo cual ha llevado a transformar los espacios públicos en privados (urbanizaciones cerradas, mall).

Sentimiento de indefensión en los espacios públicos

La percepción de indefensión es un elemento primordial de la (in)seguridad. Para Mateo y Ferrer (2000) la inseguridad personal es la falta efectiva o sentida de la seguridad, es decir la inseguridad es una sensación de los individuos que tiene múltiples causas. Se convierte de esta manera, la seguridad en un problema social e institucional a pesar de ser una percepción construida a partir de las experiencias e interpretación de los individuos.

En este sentido, el sentimiento de inseguridad corresponde a la probabilidad de que una persona sea agredida, en pocas palabras significa una petición de seguridad. Roché Sebastián (1993) define este sentimiento como “una inquietud cristalizada sobre un objeto (el crimen en su sentido más largo) y sobre los autores de éste. Este descansa sobre el mundo vivido de los individuos, haciendo al mismo tiempo referencia a un sistema de valores” (135). Asimismo plantea que, este sentimiento se manifiesta por miedo a ser víctima (incluye a familiares, amigos y conocidos), a no tener protección de las instituciones encargadas de la seguridad y por el recelo experimentados en algunos espacio públicos.

El cambio en el comportamiento de la población incide en las modificaciones que sufre la ciudad. Existe una vinculación con la inseguridad, pero no es la inseguridad en si misma la que lleva a cambiar el comportamiento social es, como plantea Daniela Sepúlveda (1996), el miedo a ser victima. La inseguridad lleva consigo implícito ese temor, esa sensación o percepción de inseguridad que se relaciona con el miedo al otro, a ese ser diferente que no conocemos. Entonces, vemos como continuamente la población tiende a aislarse o resguardarse en los espacios privados, abandonando los espacios públicos por ese sentimiento de inseguridad. A esto se suma, el deterioro de algunas de las áreas urbanas públicas.

Los cambios generados en la conformación de la ciudad producto de la inseguridad y el miedo a ser víctima ha provocado que los habitantes busquen sistemas de seguridad que les permita sentirse seguros. Al Observar algunas viviendas parecieran unas especies de cárceles donde las rejas, alarmas, vigilancia y cierre de las calles proporciona seguridad, mientras más encerrado se encuentre más seguro es. Esta situación conlleva al abandono de los espacios públicos los cuales se "convierten en lugares de nadie, fértil al florecimiento del delito" (Sepúlveda Swatson, 1996: 1).

La sensación de (in)seguridad está vinculada al temor que las personas perciben producto de una experiencia vivida o narrada por otro. En este sentido, encontramos en Foley (2004) que el miedo conduce a que las personas abandonen los espacios públicos volviéndose estos inseguros. Jacobs (1962), señala que es necesario mantener los espacios de la ciudad llenos de actividades, porque "una calle con mucha actividad es una calle segura" (32). Para el autor, para que una calle sea segura debe tener las siguientes características: - demarcación clara entre espacios públicos y privados, - posibilidad de visualizar las calles desde variados puntos y, - necesidad de estimular las actividades para llamar el interés de los pobladores (35).

Mantenimiento del orden, deterioro urbano e inseguridad

Uno de los planteamientos que consideramos importantes es el encontrado en ventanas rotas elaborado por Wilson (1982) y Kelling y Coles (2001). Los autores afirman que "los delitos florecen en las calles donde el comportamiento desordenado no se vigila" (Foley, 2004:38), estos lugares con el tiempo se convierten en áreas problemas. Igualmente, el comportamiento incivilizado representa una perturbación para el desenvolvimiento de la vida urbana, este se produce por la presencia de mendigos, prostitutas, pordioseros, ebrios, entre otros. Señalan los autores que las situaciones de desorden pueden acarrear delitos mayores. En este sentido, recomiendan la estimulación del control social y la participación conjunta entre comunidades y policías. La relevancia de este enfoque se debe a que es una de las experiencias de los EEUU que ha tenido más impacto en Venezuela, por el intercambio de información y la asesoría que, en el área de seguridad, ha recibido por parte del Grupo Bratton.

Otro aspecto que nos parece relevante resaltar es lo planteado por Sanjuán (1999) y Bauman (2000), sobre la similitud que se hace entre delincuencia y pobreza, esta ha generado la señalización de los pobres como posibles delincuentes. Esta forma de etiquetar a la población de bajos recursos la encontramos relacionada con el miedo al otro, a ese ser extraño, considerado 'monstruo', lo cual permite la construcción de un nos y el reconocimiento del otro como semejante, permitiendo, de esta manera, la construcción de la diferencia, de la identidad (Cfr. Amodio, 1993).

Marc Augé (1998) en su libro *Los "no lugares" espacio del anonimato*, rescata los lugares anclados en la memoria que se identifican gracias al poder de la palabra de los actores que los habitan, espacios destinados a encuentro, a la conformación de una memoria colectiva que se reconstruye al pasarse entre el pasado y el presente.

Organización y participación ciudadana ante la (in)seguridad de los espacios

La participación es un elemento central en la búsqueda de soluciones efectivas para el problema de la inseguridad, sobre todo cuando ésta se produce conjuntamente entre organismos institucionales y las comunidades. En este sentido, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) plantea la participación de la población en los diferentes aspectos de la vida del país. Esta participación lleva al ejercicio de la democracia participativa, donde se otorga la responsabilidad a los ciudadanos de ser protagonistas de sus procesos.

En el caso de la seguridad ciudadana es necesaria la colaboración de la población, para que las medidas tomadas sean concretas y perduren en el tiempo. En este sentido, para Claudia Laub (1998), la participación comunitaria en la seguridad ciudadana contribuye y promueve la disminución de los niveles de violencia y de inseguridad. "La participación comunitaria implica generar la capacidad que tienen los ciudadanos de asumir un protagonismo responsable en su territorio" (4).

La participación de las comunidades en relación a la seguridad se basa en dos tipos de iniciativas. La primera, es una respuesta a las iniciativas del Estado y de las instituciones que se encargan de la seguridad, esta forma de participación busca el acercamiento a la

población como estrategia para mejorar su imagen, así como para establecer cooperación en la prevención del delito. La segunda, se refiere a la organización de las comunidades que nacen por la falta de respuesta de los organismos públicos, por lo que deciden participar independientemente (Cfr. Dammert, L.; 2003: 161).

Desde esta perspectiva, se percibe que uno de los principales problemas que preocupa a las autoridades encargadas de la seguridad y a los habitantes es la inseguridad. Es así como, los cuerpos de seguridad del estado "le otorgan importancia a la participación ciudadana con fines de disminuir la inseguridad o generar un sentimiento de seguridad en las comunidades" (Márquez, 2005: 20). Sin embargo, se debe recordar que es competencia de las instituciones policiales mantener el control de los espacios con el fin de garantizar el orden público, a pesar de que esto implique el uso de la fuerza.

Transformación del espacio público

En algunas ciudades del mundo, se visualiza un incremento en la segregación y fragmentación del espacio, la cual se relaciona con la tendencia a privatizar el espacio en áreas caracterizadas por el acceso limitado (urbanizaciones cerradas y los centros comerciales tipo Mall) y la existencia de ojos vigilantes como barreras para evitar la entrada de los indeseados. Estas medidas, para De Freitas (2004), son legitimadas como estrategias de autodefensa frente a la imposibilidad de las autoridades de dar respuesta eficaz a la inseguridad (200). En este sentido, se observa una apropiación de los espacios por parte de un grupo, que buscando seguridad, privatiza el mismo. Por el contrario, con los espacios públicos ocurre una estigmatización como "espacios peligrosos" o "desordenados", por la inseguridad, la presencia del comercio informal y la falta de mantenimiento, lo cual conduce a "un vaciamiento del espacio social en términos de lo que significa la ciudad como escenario de socialización y convivencia y con ello la transformación (...) en espacios hostiles para el poblador urbano" (De Freitas, 2004: 200).

Otros de los elementos que llama nuestra atención es el incremento del número de empresas de seguridad que existen actualmente en Venezuela. A parecer el sentimiento de inseguridad ha llevado a que la población tome como medida resguardarse en sus

hogares, donde están “protegidos” por rejas, alarmas, sistemas de vigilancia de circuito cerrado, vallas y vigilantes. Toda esta situación ha contribuido a que se imponga un control constante para sentirse seguros. Claro, hay que tomar en cuenta que la participación de los medios de comunicación ha contribuido con el incremento de esta percepción, a lo que se suma el bombardeo de propaganda visual que llama a la contratación o compra de sistemas que alerten y controlen el acceso a extraños.

El abordaje del caso de estudio: Paseo Los Ilustres

El estudio propuesto para la presente ponencia se elabora a partir del método cualitativo, ya que este permite al investigador centrar su atención sobre “...cómo los individuos construyen la realidad social a partir de procesos interactivos que son parte de su cotidianidad...” (Rusque; 1999: 101). El empleo de este método permite centrarnos en determinar las formas de participación y organización que, en torno a la seguridad, tienen las comunidades y usuarios de los espacios públicos.

Consideramos que el tema de la participación en la seguridad de los espacios públicos, es un caso particular puede representar una muestra de lo que sucede en otros espacios públicos de la ciudad. Sin embargo, hay que tener claro que es un caso con características específicas. Además, el estudio de caso es relevante para esta investigación, ya que permite reconstruir la vivencia social de los grupos por medio del contacto real entre el investigador y el informante.

Para poder reconstruir y analizar la vivencia social de un grupo se hace necesario seleccionar un espacio público de la ciudad. El Sistema La Nacionalidad es uno eje vial que concentra tres paseos (Los Ilustres, Los Precursores y Los Próceres) y las plazas Las Tres Gracias y Los Símbolos. Este sistema representa uno de los espacios públicos más extensos de la ciudad y está ubicado en el Distrito Capital, específicamente en la Parroquia San Pedro del Municipio Libertador. Es por esta razón que se decidió seleccionar un área más pequeña que permitiera observar y recoger los elementos que necesitamos para el desarrollo de la investigación. En este sentido, El Paseo Los Ilustres es un caso que puede representar una muestra de lo que sucede en los espacios públicos de la ciudad, específicamente si se relaciona con la

participación y organización en la seguridad. Sin embargo, hay que tener claro que cada caso tiene características particulares por lo que no se trata de generalizar sino de resaltar lo encontrado en el caso concreto del Paseo Los Ilustres.

Para poder abordar el caso seleccionado, partimos de la investigación acción participativa, la cual nos permite vincularnos con los sujetos de la investigación, propiciando el diálogo con los involucrados permitiendo la identificación de problemas y la elaboración de posibles soluciones.

En nuestro caso, se ha realizado desde hace dos años un trabajo conjunto con las comunidades de la Parroquia San Pedro, por medio de la Red Comunidad – Universidad. Esta Red es un espacio de acción, que ofrece la escuela de arquitectura y el centro de información y documentación “Willy Ossot” de la UCV. Tiene como objetivo contribuir al desarrollo de propuestas de soluciones para la formulación y puesta en marcha de planes parroquiales planteados en el seno comunitario.

Para la obtención de los datos se emplearon diversas técnicas del método cualitativo. Dentro de estas tenemos, primero la observación participante, debido a que en la reunión de la Red Comunidad – Universidad se realizó un constante diálogo de saberes entre la comunidad y los investigadores, unidos los dos por buscar de manera conjunta una solución a los problemas. Asimismo se realizaron una serie de visitas al caso de estudio para recolectar información sobre las dinámicas propias del espacio además de nuestra percepción, lo cual constituye nuestra observación no participante. Tercero, se aplicó a un grupo determinado de personas una entrevista flexible, considerada como no estandarizada y abierta para conocer su punto de vista de lo que sucede en El Paseo Los Ilustres.

Una mirada hacia los problemas

La utilización de los espacios públicos cada vez es más reducida y esto se debe a que en el contexto donde se ubican ocurren hechos delictivos y existe un deterioro del lugar, estas situaciones crean en la población un sentimiento de inseguridad. En este sentido, para poder abordar el tema de la participación en la seguridad de Paseo Los Ilustres como espacio

público, comenzaremos por describir los problemas que, para los habitantes, son causantes de inseguridad.

Existen varios tipos de problemas que, para facilitar la lectura, hemos dividido en: -Delitos (son aquellos problemas, señalados por la comunidad, que son penalizados) y - Mantenimiento del orden (se encuentran relacionados con las condiciones físicas de las áreas de la urbanización).

Para los vecinos de Paseo Los Ilustres, esta es un área atractiva para los delitos por las características que presenta, en las que destacan la variedad de comercios, la facilidad y diversidad de accesos y salidas que posee, además de su extensión. Entonces, estas facilidades de acceso y diversidad de comercios convierten el área en un lugar llamativo para los que cometen actos delictivos, siendo los más frecuentes: el asalto; robo, hurto y desvalijamiento de vehículos. Esta situación de inseguridad influye en la cotidianidad de la población y la lleva a buscar medidas para evitar ser víctima de hampa. Estas medidas, en muchos casos, son no transitar por lugares oscuros, solos; a determinadas horas y no utilizar espacios de recreación.

En lo que respecta al mantenimiento del orden, son todos aquellos elementos que influyen en el deterioro de los espacios y que de alguna manera se vinculan a inseguridad, es decir, falta de iluminación, limpieza del lugar, árboles no podados, economía informal.

Cada uno de estos elementos, comparte uno de los entrevistados, ha provocado que constantemente los vecinos cedan o pierdan sus espacios públicos, para centrarse en espacios privados como la casa. Algunos habitantes ven como un inconveniente que la mayoría de las urbanizaciones presentan residencias multifamiliares de varios pisos, razón por la cual, casi nunca llegan a conocer todos los residentes del mismo edificio y mucho menos los alrededores. En este sentido, para ellos, se crea una desconfianza hacia el otro, porque no se está seguro de quién es y que hace en la zona. Esto puede estar relacionado con la pérdida de los espacios públicos y el incremento del uso del espacio privado, es decir, en el lugar se puede observar que las personas interactúan muy poco con sus vecinos, quedando solo los espacios semi-privados como pequeños lugares de encuentro para decir

buenos días o buenas tardes. Ahora en Los Ilustres así como en otros sectores de la Parroquia San Pedro, con la participación proactiva de los vecinos, al parecer se marcha hacia la recuperación de las áreas de la parroquia.

Para una representante vecinal, el problema se inicia porque los mismos vecinos no toman conciencia, ya que son ellos quienes contribuyen a desmejoramiento del lugar. Si recordamos el planteamiento que Wilson y Kelling proponen en su enfoque de ventanas rotas, podemos observar que algunos de sus señalamientos coinciden con los de esta representante vecinal, cuando indican que los problemas surgen donde el comportamiento no es vigilado, convirtiéndose en zonas problemas con el pasar del tiempo. A partir del desorden puede desencadenarse problemas más graves como los delitos mayores.

Hay que resaltar que algunos problemas que entran en la clasificación de mantenimiento del orden, tienen gran incidencia dentro de lo que es la inseguridad, ya que no sólo son los lugares donde ocurren los delitos sino las condiciones, la accesibilidad y la falta de mantenimiento de las áreas. Estos factores inciden en la percepción de inseguridad que el habitante posee sobre algunos lugares por donde transita, produciéndole un sentimiento de inseguridad, de indefensión, que influye en el desuso de los espacios públicos.

Otro elemento de calidad de vida que se relaciona con la inseguridad es el *comercio informal*. Para los vecinos, este provoca que las calles, donde ellos se ubican, estén ocupadas todo el tiempo, teniendo que utilizar la calzada para caminar por algunas áreas de la parroquia. Esta situación se observa en otros lugares de la ciudad, específicamente en plazas, calles y aceras. Para algunos habitantes, se convierte en problema porque propician situaciones como el robo y el arrebato, incluso plantean que algunos trabajadores informales sirven como aguantadores de las cosas robadas. Igualmente, agregan los entrevistados que, propician el desorden y el deterioro de las zonas donde se encuentran y sus adyacencias.

Por otra parte, encontramos la presencia de personas en situación de calle que utilizan los espacios públicos como sitios donde pernoctar, incluso se apropian de los mismos para hacerlos sus áreas de residencias. Todos estos elementos influyen en el resto de la población a la hora de utilizar los espacios públicos como El Paseo Los Ilustres.

Los aspectos relacionados con el deterioro de los lugares contribuyen, para los vecinos, con la inseguridad, porque crean condiciones propicias para que ocurra un acto delictivo o porque las condiciones de desorden y deterioro causan que las personas no se sientan seguras. Dentro de estas condiciones de deterioro encontramos principalmente la falta de alumbrado, de mantenimiento de los espacios públicos. A esto se une la presencia de personas extrañas al lugar o sencillamente la soledad de la calle. Cada uno de estos aspectos puede influir para producir en el individuo un sentimiento de inseguridad que lo lleva a refugiarse en el espacio casa.

La Organización como solución

En el planteamiento de esta comunidad encontramos la organización vecinal como un elemento relevante para la resolución de problemas. A partir de la información suministrada por los entrevistados, conoceremos cómo los vecinos cercanos al Paseo Los Ilustres y el resto de los parroquianos se organiza para tratar de disminuir y controlar los delitos y problemas que ha diario enfrenta.

La organización de esta comunidad parte de la creación de la parroquia San Pedro en el año 94, cuando por un problema específico, la construcción de El Terminal La Bandera, distintas comunidades se unen para crear la Parroquia San Pedro. De esta organización se obtiene la Coordinadora San Pedro, la cual agrupa a todas las comunidades de la parroquia. Por medio de esta coordinadora los vecinos interactúan con los cuerpos de seguridad del Estado. Esta forma de participación se efectúa en la parroquia desde hace once años y se encarga de hacer dispositivos de seguridad de manera conjunta con los vecinos. Se puede rescatar de esta integración, el análisis que se hace de los problemas y su distribución a cada comunidad, organización o sector, obteniendo soluciones efectivas, lo que conduce a que los vecinos sean quienes estén vigilantes en su comunidad.

La Seguridad Ciudadana vista por los vecinos

Del testimonio de los entrevistados, nos acercamos a la concepción, que tienen, de Seguridad Ciudadana, obteniendo que para algunos es "la conciencia ciudadana que uno debe formarse, no botar papeles en la calle". Generalmente la Seguridad Ciudadana se relaciona con en

bienestar de la población. Para otro vecino, ésta consiste en que los habitantes de la ciudad puedan transitar libremente por la misma. Considera que el Estado debe tener políticas de prevención, y las comunidades como parte del sistema, también, deben aportar soluciones para mejorar la seguridad en la ciudad. Encontramos, entonces, que seguridad ciudadana es la integración del ciudadano en el desarrollo de la sociedad, en los problemas y las posibles soluciones, es participar en la vida social de la ciudad que habita. Para garantizar la participación de la población, la Constitución plantea varios mecanismos, uno de ellos son los Consejos Locales de Planificación Pública y los Consejos Comunales como espacios para planificar y tomar decisiones.

Sentimiento de Inseguridad – indefensión: Una causa del abandono de los espacios

El sentimiento de inseguridad se apoya en las diferentes situaciones que viven los ciudadanos. Las cuales influyen en el libre desenvolvimiento por la ciudad, lo que conlleva a que muchos espacios sean abandonados y tomados por otros. Entre las razones dadas para esta situación, los vecinos culpan a las personas en situación de calle que han tomado ciertos lugares para comer y dormir. Es una circunstancia que ha llevado a que las personas sientan miedo de ser atacadas. Ese temor hacia el otro, se percibe, en un primer momento, por el aspecto físico y la búsqueda de alimentos entre las papeleras o bolsas de basura. Entonces, ese el miedo hace que la gente reaccione con desprecio y temor hacia estas personas que en mucho de los casos, son niños que buscan algo de comer y un lugar donde poder pernoctar. Estas personas que no tienen un techo o un hogar a donde ir, se apropian de los espacios públicos para transformarlos en lugares donde se desarrolla su vida. En este sentido pensamos que los espacios de la ciudad se transforman de acuerdo con las necesidades de sus usuarios. Creemos que la desutilización de los espacios públicos por parte de la comunidad, contribuye a que sean tomados por otras personas, provocando que cada día se pierdan estos espacios, espacios que se convierten, por lo tanto, en fuentes de problemas en vez de un bien colectivo para la zona.

Como respuesta a planteamiento anterior, hallamos que la participación ciudadana está provocando que la gente busque la manera de recuperar sus espacios públicos, debido a que existe un arraigo, una memoria espacial que contribuye a que se produzca la recuperación de los mismos. En el caso del Paseo Los Ilustres se produce, esta recuperación, por medio de la participación comunal, la cual se obtiene a través de la organización vecinal. El fin último es presentar a las autoridades locales posibles soluciones a la problemática, para de manera conjunta recuperar no sólo el Paseo Los Ilustres sino todos los espacios públicos de la parroquia.

La Participación como acción para evitar la inseguridad

La participación y organización de las comunidades es vital para la resolución de los conflictos que los ocupa. En este sentido, para las comunidades que residen cerca y alrededor del paseo han tomado medidas que van desde reuniones para plantear las situaciones en que se encuentra el Paseo Los Ilustres y otras plazas cercanas hasta buscar alternativas para su posible recuperación. Lo interesante de este punto es que la misma comunidad se organiza en la búsqueda de información sobre las instituciones a quienes les compete mantener y reparar las instalaciones del paseo. No conforme con informarse proceden a redactar cartas y proyectos alternativos para la recuperación de este y otros espacios. Es así como se presentan a continuación algunos de estos proyectos o acciones concretas.

Una solución viable: Las acciones concretas

Existen diversas organizaciones que han presentado, ante el resto de la comunidad de San Pedro y sus autoridades, diversos proyectos que buscan darle un cambio al Paseo Los Ilustres, darle vida.

La búsqueda de mejoras en la calidad de vida ha llevado a la población de San Pedro a informarse y agruparse en asociaciones, círculos bolivarianos, cooperativas con la finalidad de contribuir a la transformación de la parroquia a través de la elaboración de un Plan Diagnóstico.

El Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro, es una de las acciones concretas realizadas para toda la parroquia. Este se efectuó, durante el 2003-2004, con la presencia de diversos grupos y entes involucrados. La actividad se desarrollo conformando mesas de trabajo constituidas de acuerdo a los problemas, previamente, detectados en la parroquia y que estaban por resolver. A partir de los insumos obtenidos en las mesas de trabajo se formularon los anteproyectos del plan parroquial, "partiendo de una caracterización conjunta de nuestras necesidades, potenciales y limitaciones, para elaborar una visión común a mediano y largo plazo, conjugada en programas, planes y proyectos parroquiales..." (Doc. Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro).

De la actividad realizada por este grupo de vecinos se obtuvieron ocho mesas de trabajo que trataron temas como: 1.- Seguridad Social (inseguridad); 2.- Infraestructura Parroquial (falta de iluminación, obras de infraestructura, falta de transporte interurbano y falta de sede para la escuela Franklin Delano Roosevelt); 3.- Atención social (indigencia, exclusión social y abandono de la tercera edad); 4.- Deporte y Cultura (falta de base, historia de la parroquia); 5.- Organización Parroquial (falta de organización y planificación en la parroquia); 6.- Medios y Comunicación (falta de vinculación entre comunidades y los medios como radio, periódicos comunitarios); 7.- Educación (pasantías Hábitat Comunitario, cursos propedéuticos y proyecto Simoncito San Pedro –atención maternal) y 8.- Economía Popular (buhonería, mercado parroquial y mercaditos populares).

Uno de los problemas detectados por la comunidad y que tiene prioridad es el de la falta de iluminación en el Paseo Los Ilustres. Este proyecto se inició, en febrero de 2005, con el diagnóstico de la situación real y una proyección de la situación deseada. El levantamiento de la información fue realizado por un estudiante de la escuela de Arquitectura, profesoras de la facultad, por algunos vecinos y pasantes de la comunidad.

Otra de las situaciones consideradas como problemática es el de las personas en situación de calle (indigentes). Para abordar esta situación algunos vecinos de San Pedro junto con profesores y estudiantes universitarios elaboraron un proyecto que busca ayudar a las personas en situación de calle para incluirlos en la sociedad en vez de excluirlos. Este proyecto se conoce con el nombre de "Un espacio para convivir" y es definido por los

vecinos como: *"la manera como un grupo de parroquianos de San Pedro tiende la mano amiga a centenares de personas que habitan en la calle"*. Lo interesante de este proyecto es que no se quedo en el papel sino que se llevo a la práctica, iniciando con un censo y desayunos y meriendas para compartir con estas personas excluidas.

Como hemos visto, existen diversas iniciativas y acciones que realiza este grupo de parroquianos para recuperar y mantener sus espacios. Pensamos que un claro ejemplo de ello es la realización de actividades que contribuyan a que la población utilice los espacios. Es por ello que la comunidad utiliza los espacios públicos para realizar reuniones, asambleas, ferias y otro tipo de eventos como estrategia para incentivar la participación y la utilización de los mismos.

Consideraciones finales:

De esta experiencia podemos concluir que existen muchos elementos que contribuyen al incremento del sentimiento de inseguridad, algunos se relacionan con el auge delictivo, otros con el mantenimiento físico de los lugares y muchos con ambos. Es importante rescatar que la percepción de inseguridad influye en uso de los espacios de la ciudad, sobre todo en aquellos que se encuentra deteriorados o tomados por otros, para desarrollar distintas actividades. En el caso de la economía informal podemos observar, al pasearnos por la ciudad, que ha tomado gran parte de estos espacios. Sin embargo, vemos que la población de San Pedro está creando soluciones viables en contraparte a las situaciones surgidas. Igualmente, vemos que las autoridades municipales han tomado medidas para retirar de los espacios públicos a los vendedores informales.

En el caso de los espacios para la recreación y el esparcimiento, como plazas y parque visualizamos que tienen un uso diferente para el cual fueron diseñados. Es decir, sirven como área donde pernoctar y realizar todo tipo de actividades a lo que se suman las condiciones de deterioro que presentan. En este sentido, se establece un vínculo entre el deterioro, la soledad de las calles y el crimen, planteamiento que surge del enfoque de ventanas rotas, en donde el deterioro urbano, la presencia de extraños se relaciona con el crimen. Provocando un sentimiento de miedo, rechazo e inseguridad en los habitantes.

Como respuesta, a las distintas problemáticas encontramos en las comunidades la organización y participación como clave para enfrentar, abordar y tomar decisiones sobre las situaciones que los abocan. Esta organización permite involucrar a la población en las actividades que a nivel local se desarrollan, a partir de la apropiación de los mecanismos planteados por la Constitución la población lograr ser protagonista de sus procesos.

Estas formas de participación y organización de la población cercana al Paseo Los Ilustres parten de la utilización de los espacios públicas con diversas actividades para llenarlos de vida y paralelamente profundizar en problemas y sus posibles soluciones como forma de controlar y disminuir la inseguridad.

En este sentido, la participación de las comunidades para rescatar los espacios que, por variadas circunstancias, han sido tomados por la delincuencia y otros usuarios (comercio informal, presencia de extraños) sumado al deterioro de las áreas. Esta preocupación y deseo por mejorar su comunidad los lleva a indagar sobre las formas de recuperar los espacios de la parroquia con el apoyo de las autoridades locales. Esta necesidad de buscar soluciones viables y duraderas, pone en evidencia que la población reclama unas políticas que le permitan obtener la libertad de movilizarse por la ciudad sin tener esa sensación de indefensión, que en este caso señalaban los vecinos.

Referencias

1. Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial N° 5.453 Extraordinario, 24 de marzo de 2.000. Ediciones Dabosan, C.A.
2. Decreto con Fuerza de Ley de Coordinación de Seguridad Ciudadana con Exposición de motivos. Gaceta Oficial N° 37,318, de fecha 06 de noviembre de 2001. Ediciones Dabosan, C.A.
3. Mateo, Cristina y María Josefina Ferrer. 2000. "Inseguridad Personal y Derechos Humanos: la investigación en la UCV". En *Revista venezolana de análisis de coyuntura*. Vol. VI, No. 1 (enero – julio), pp. 211 – 235.

4. Foley, John (coord.). 2004. *Perspectivas de la cogestión en seguridad ciudadana*. Caracas: FONACIT / UCV / IU.
5. Laub, Claudia. 1998. La seguridad Ciudadana en una sociedad Democrática. Boletín del Instituto Internacional de Gobernabilidad de Cataluna [Boletín en línea]. Disponible: http://www.iigov.org/seguridad/?p=7_00 [Consulta: 2003, octubre 03]
6. Roché, Sebastian. 1993. *Le sentiment d'insécurité*. París: PUF.
7. Sepúlveda S., Daniela. 1996. Hacia una definición de indicadores de seguridad residencial. Santiago de Chile. En: *Boletín Red de investigación y acción para el desarrollo local*, [online]. Disponible en <http://www.riadel.cl> [consulta: 11, octubre 2004].
8. Jacobs Jane. 1965. *The death and life of great American cities*. Harmondsworth, Pelican.
9. Wilson, James y George Kelling. 1982. "Atlantic Monthly".The police and neighborhood safety. www.theatlantic.com/politics/crime/windows.htm. The Atlantic Monthly, March, Broken windows, vol 249, N° 3: 29-38.
10. Kelling, George y Catherine Coles. 2001. *No Más Ventanas Rotas. Cómo restaurar el orden y reducir la delincuencia en nuestra comunidad*. El Nuevo Paradigma Policiaco. México: Instituto Cultural Ludwig Von Mises, A.C.
11. Sanjuan, Ana María. 1999. *Democracia, Ciudadanía y Violencia en Venezuela*. Caracas.
12. Bauman, Zygmunt. 2000. Social uses of law and order. En Garland, David and Richard Sparks, eds. *Criminology and Social Theory*. New York, Oxford.
13. Amodio, Emanuele. 1993. *Formas de alteridad*. Construcción y difusión de la imagen del indio americano en Europa durante el primer siglo de la conquista de América. Quito- Ecuador: Abya – Yala.

14. Augé, Marc. 1998. *Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad.* Barcelona – España: Gedisa.
15. De Freitas, Julio. 2004. "Caracas, pública, privada y de nadie". En: *Revista Sic.* Año LXVII, Número 665, junio Caracas: UCAB.
16. Rusque, Ana María. 1999. *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa.* Caracas: Vandell Hermanos Editores C.A
17. Doc. Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro. 2003 – 2004. Trabajo realizado por la comunidad (Mimeo).